



305

Miami Dade College's
MIAMI FILM FESTIVAL

3/05 - 3/14

2021



La tangible presencia latina en el cine estadounidense. Reseña de la edición 38 del Miami Film Festival.

Es necesario considerar que, ser una de las citas filmicas que se enmarcaban en los primeros meses del año 2021, podía causar sin dudas una elevada incertidumbre para sus organizadores, ya que más acertadamente que nunca, con la amenaza de un virus en extensa propagación, los eventos que quisieran llevar a cabo una logística presencial, corrían el riesgo de incurrir en una irresponsabilidad en el ámbito de la salud pública, o de que simplemente el encuentro no se llegara a realizar. Ya el Festival Internacional de Berlín había dividido su presentación anual en dos fases, la primera en versión digital los primeros días del mes de marzo, y la siguiente en modalidad presencial con fechas tentativas para el mes de junio. A pesar de esto, los directivos a cargo del Festival de Cine de Miami, decidieron proceder con un certamen híbrido que sostendría tanto una dimensión virtual, así como una física con películas proyectadas en salas para un público asistente.

El resultado de aquella resolución que poseía cierta audacia, fue de hecho absolutamente beneficioso para el evento, para la audiencia, y para demostrar la viabilidad de la pauta de hibridación marcada por el Festival de Sundance en enero, que seguirían muchos encuentros más a lo largo de los meses sucesivos. De esta forma, el Festival de Miami transcurrió del 5 al 14 de marzo, continuando con la costumbre establecida de iniciar el primer viernes del tercer mes del año, y con una programación que incluyó y premió en la competición internacional al filme bosnio *Quo vadis, Aida?* (2020), de Jasmila Zbanic, un día antes incluso de su nominación oficial en la categoría de Mejor Película Internacional en los postergados Premios Óscar. De forma similar, el ganador del Festival en el apartado de cortometraje internacional, *The Present* (2020) de Farah Nabulsi, también recibió luego la nominación a los Óscar en la categoría de Mejor Cortometraje.

Estos dos filmes galardonados en el encuentro denotan el nivel estimable de producciones internacionales que transitan por el Festival, y aunque la cuota de metrajes extranjeros resulte bastante llamativa por su calidad, esto es solo un rasgo adicional que exalta aún más un evento cuya principal importancia es permitir descubrir la mayor y más destacable cantidad de filmes con presencia latina en suelo estadounidense. En febrero de 1984 se inició la historia de este certamen que a través de su permanencia ha experimentado distintos cambios incluso en su misma denominación, cuando durante su primera etapa era reconocido como *Miami International Film Festival*, y por medio de la transición entre diferentes organizadores como la Universidad Internacional de Florida hasta pasar al Miami-Dade College, nos llega ahora en su versión actual con diez días de programación y la mencionada distinción de aplicar un enfoque especial en el cine de Iberoamérica.

En el transcurso de mi experiencia como acreditado de prensa en esta muestra competitiva, esa particularidad no sería la única que notaría, pues incluso antes de que empiece el certamen pude determinar que este era un evento que se desarrollaba de forma diferente a sus pares europeos o al

Rafael Plaza Andrade

Universidad de las Artes

Guayaquil, Ecuador

rafael-super-tramp@hotmail.com

previamente reseñado Festival de Mar del Plata. Al no encontrar rastros de ninguna información sobre el tema en los *mails* oficiales, tuve que entender que no iba a existir una plataforma de visualización de las películas seleccionadas, y al empezar a recibir correos de los propios distribuidores de las cintas en concurso preguntándome si quería ver un *screener* de los trabajos a los que representaban, darme cuenta de que mi nombre constaba en una lista de acreditados, de la que los encargados de la distribución de determinado filme podían seleccionarlo o no para entablar un diálogo de promoción. Fue así como asimilé la radicalmente dinámica naturaleza de este festival, y procedí a agilizar mis respuestas a los correos recibidos, comprendiendo que mi insignia de prensa en realidad no me permitiría ver ningún filme, si es que a través de un diálogo escrito no solicitaba verlos.

Creo que es bastante perceptible el carácter predominantemente comercial de muchos certámenes cinematográficos realizados en Estados Unidos y Canadá, incluso cuando festivales europeos como Cannes contienen algunos de los mayores mercados filmicos del planeta. De esta forma, el método de interacción en el Festival de Miami asemejaba totalmente a un proceso de negociaciones mercantiles, en el cual si uno no se nivelaba al ritmo de movimiento transaccional interno, inevitablemente se quedaría sin ningún beneficio. No obstante, la principal atracción de una cita de este tipo son siempre las películas, y si un efecto colateral positivo podía resultar de ese estilo frenético de gestiones interpersonales, fue el hecho de poder conversar directamente en sesiones audiovisuales en línea con los directores de las películas visualizadas.

El premio principal del festival en la categoría de largometraje documental fue otorgado a la cinta *Cuban Dancer* (2020) de Roberto Salinas, pero es otro bailarín cubano, esta vez proveniente de la ficción, el que se forja como el protagonista de la película del realizador canadiense Kaveh Nabatian, quien es su filme *Sin La Habana* (2020), mezcla las realidades del “jineterismo” en Cuba, la migración, el entregarse a una relación falsa, la música y la danza, encerrados en analogías con ‘Orishas’ provenientes de la Santería y mostrados a través del magnífico trabajo fotográfico de Juan Pablo Ramírez. El filme, además, cuenta con la extraordinaria labor de la canadiense Karina Bleau, que crea imágenes únicas y alucinantes por medio de un proceso que ella denomina “titiriterismo químico”, en el que combina diferentes elementos como agua y otros alimentos, que de alguna forma se visualizan como instantes cósmicos captados en cámara. Es destacable también el trabajo de Nabatian para guiar una historia que se desarrolla en distintas locaciones y que intercambia diálogos en español, inglés y persa.

La literatura y el formato documental se conjugan en el trabajo del director griego Andreas Apostolidis, en su largometraje *Novela Negra o Latin Noir* (2021), en donde con la guía de entrevistas a reconocidos escritores latinos de novelas de crimen como Leonardo Padura (Cuba), Luis Sepúlveda (Chile), Paco Ignacio Taibo II (México), Santiago Roncagliolo (Perú) y Claudia Piñeiro (Argentina), crea un mapa político de la región en donde se entremezclan la realidad histórica de sus respectivos países, la corrupción gubernamental, y la represión presente en diversas latitudes. A pesar de una estructura bastante convencional y esquemática, la narrativa logra interesar por su carácter didáctico y aspecto identificable al tratarse de realidades que conocemos y que comprenden toda nuestra región. Cabe mencionar, adicionalmente, que es la oportunidad de observar a Luis Sepúlveda dialogando sobre su obra justo antes de su muerte en 2020 como víctima del COVID-19.

La cineasta estadounidense con ascendencia uruguaya Jessica Kavana Dornbusch presentó su segundo largometraje, denominado *Reefa* (2021), que retrata en clave biográfica y en los mismos escenarios de Miami, un hecho real de abuso policial en contra de un joven inmigrante colombiano de dieciocho años que, como consecuencia, causó protestas por parte de su familia y la comunidad local. La narración presenta una historia que se desarrolla como un drama jovial y romántico, bastante relacionado al arte urbano de la ciudad del que el protagonista, cuyo nombre da el título a la cinta, era un representante.

Una sorpresa realmente agradable resultó la experiencia de *Los Hermanos/The Brothers* (2020), no solo por la oportunidad de conocer la historia real y apreciar el genio musical de los hermanos Ilmar y Aldo López-Gavilán, sino también por encontrarme con un documental que aparte de transcurrir con mucha fluidez entre música y viajes, puede lograr escenas realmente conmovedoras y de gran calidez. Los directores Marcia Jarmel y Ken Schneider, a pesar de todas las dificultades logísticas y políticas que representaron filmar un documental entre Cuba y Estados Unidos, en pleno desmejoramiento de las relaciones diplomáticas durante la presidencia de Donald Trump, logran conseguir un trabajo que se disfruta grandemente por la personalidad de sus protagonistas, el dinamismo musical de su montaje, y la intimidad de las escenas familiares.

Aunque sin duda, mi favorita personal del festival fue el largometraje de ficción *Ludi* (2021) de Edson Jean. Narrando un día en la vida de una joven inmigrante haitiana que intenta ganar más dinero para su familia mientras trabaja en Miami como enfermera, la narrativa filmada con el recurso de planos bastantes cerrados que siguen a su protagonista, y que permiten que la historia vaya incrementando en tensión, recuerda a las dos últimas películas de los hermanos Safdie, en especial el suspenso nocturno de *Good Time* (2017). Su joven realizador debuta con este filme, que obtuvo una mención especial en Miami, y adicionalmente un premio especial del jurado en el Atlanta Film Festival. Más allá de lo recomendable de la cinta, la oportunidad de compartir una conversación con Edson y su productora Fabiola Rodríguez, ha sido para mí uno de los más agradables diálogos que he tenido oportunidad de sostener en mis más de treinta entrevistas realizadas a gente relacionada al cine.

Superando aquellos obstáculos iniciales para disfrutar del correcto funcionamiento del Festival de Miami, lo cierto es que haber podido disfrutar de los filmes mencionados y especialmente de las charlas con sus autores, terminaron produciendo un recorrido bastante especial y diferente a otros encuentros. Estoy seguro de que asistir de manera presencial al certamen generaría un periplo totalmente distinto en donde la calidez de la población latina y su espíritu vibrante opacarían la frialdad mercantil de su dimensión en línea, aunque deberemos esperar a una nueva edición.